Fer. Logra Asto'fo lo que es tuyo,
que adonde esta la verdad,
la razon vence al poder.

Fig Con que aqui su Autor fin dà
a la Comedia contento,
si sus faltas perdonais.

EL VASO, Y LA PIEDRA,

COMEDIA FAMOSA.

DE DON FERNANDO DE ZARATE.

Personas que hablan en ella.

San Pablo. *San Pedro.* *Zabulon.* *El Rey de Marsella.*
La Reyna. *Neron.* *Simon Mago.* *La Madalena.*
Iesus Nazareno. *Dos Angeles.* *Criados.*

IORNADA PRIMERA,

Tocan clarines y caxas, y salen San Pablo que es Saulo y la Madalena cubierta el rostro con velo, Lazaro, y otros Cautivos.

Pab. Essas selvas de cristales,
este pielago de ondas,
este paramo de estrellas,
luciente Solio de Antorchas,
pues de los rayos de Febo
son lucientes mariposas,
Planetas que se deshazen
en sus cristalinas olas,
testigos seràn, ò aleves
Christianos! de la penosa
muerte que os està esperando
en esta cuchilla corba,
viua carta de la muerte,
cuya Damascena hoja
forjò Marte rayo a rayo
en su esfera luminosa.
Iope, que miraìs de Lidia,
puerto insigne de la Europa,
teatro serà sangriento
dessas vidas aleuosas.
Saulo soy, de los Christianos,
Cometa de fuego heroyca,
el perseguidor de Christo,
y luz de la Sinagoga.
Pero tu, que con vn velo
Sumiller del Sol, colocas
al cielo de tu hermosura
bolante Solio de Antorchas,
quien eres? corre a tu cielo
essa nube que aprisiona
en crepusculos de luzes
rayos de luciente Aurora,
quien eres, digo? *Descubrese.*

Mad. Detente,
que es justo que reconozcas
la que a Christo Soberano
confiessa, sigue, y adora.
A Maria Madalena
miras, que dudas? que ignoras?
que te suspendes? yo soy
la que con dulces aromas
vngiendo los pies de Christo,
si me humillè pecadora,
me leuantè por humilde,

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

con tal gracia, que en la concha
del coraçon se fraguaron
las perlas que al mar llora.
tan hijas de contricion,
que en cambio de aquel aljofar,
margaritas se quedaron
las potencias milagrosas,
si llenas de luz las vnas,
llenas de gracia las otras.
Lazaro mi hermano es este;
el que durmiendo a la sombra
de la muerte al quarto dia
por la virtud milagrosa
de Christo resucitò,
que en su Arabia poderosa
al calor de tanta llama,
Trina, si, pero vna sola,
la ceniza mas caduca
es viuiente mariposa,
pues sin quemarse las alas,
la vida del Fedix goza.

Pab No prosigas, que me irrito
de que vana, y licenciosa
digas que a Christo veneras
por Dios, pues dizes le adoras;
pero que rumbo diuerso
tu vana idea conuoca
a la libre voluntad
a seguir esta derrota?
donde caminas? *Mad* A Iopè
con esta Christiana tropa
de soldados de la Fè;
a embarcarme llego agora,
quando tu con las esquadras
de la ardiente Sinagoga
a perseguir los Christianos
passas a Damasco. *Pab.* Troya
serà de mi diestra atriua
esta esquadra Religiosa,
y tu con ella, si luego
a Ierusalen no tornas,
dexando este pacto nueuo
por las leyes prodigiosas
que dio en en el monte Sinay
entre lucientes Antorchas
el fuerte Dios de Abrahan.

Mad. Este mismo Dios adoran
los Christianos.

Pab. No es possible,
porque si Christo se nombra
hombre por naturaleza,
y con esta luz derogas
la nuestra, ya de Israel
el nombre heroyco baldona.

Mad. No baldona, antes le ilustra,
pues que vino a saluar todas
las ouejas de Israel,
como èl dixo por su boca.

Pab. Como puede ser, si dizen,
que vendrà lleno de gloria
el Messias, sugetando
las naciones mas remotas?

Mad. Tambien dizen los Profetas,
que tendrà muerte afrentosa,
que vendrà pobre, y serà
luz de las gentes, y todas
las profecias le aclaman
con obediencia notoria
Dios, y hombre verdadero.

Pab Calla, calla, no respondas
a verdades estudiadas
sofisticas vanagloria,
no sabes que soy Maestro
de la ley? las ceremonias,
los preceptos, y las ciencias
que en las letras numerosas
de los cinco libros sacros
se encierran, y se acrisolan,
no son en mi entendimiento
vna literal memoria?
con la espada y con la pluma
(que tambien las plumas cortan)
no soy tan docto, y tan diestro,
que pongo espanto a la Europa,

© Biblioteca Nacional de España

a la Africa admiracion,
siendo academia muy corta,
para mi estudio admirable,
para mi ciencia espantosa
la de Atenas la de Egipto,
la de Grecia, y la de Roma?
pues porque me contradices?
dexa esta Fè rigurosa,
esta buena ley no sigas,
o en esta playa arenosa
tu, y los demas que te siguen
las gargantas aleuosas
dareis al cuchillo, siendo
con afrenta escandalosa
de la estirpe de Abrahan
de pozo vil y deshonra.
Mad Que es dexar la Fè sagrada
siendo yo de Christo esposa?
si de sus vidas tuuiera,
estas ofreciera heroyca
en sacrificio al Señor,
como valiente Matrona
de la casa de Israel.
Laz. Eres muger valerosa.
Tod Todos dezimos lo mesmo.
Pab. Reseruando, si se nota
tu vida, porque no es justo
que el priuilegio se rompa
con vna dama, pues fuera
en mi baxeza notoria.
Este feminante azero
agora intrepido rompa
en ellos viles Christianos;
pero, cielos, quien deroga
mi intento? quien me suspende,
y mi altiua fuerça postra?
Valgame el Dios de Abrahan!
misterios la voz imoiora.
Pero que intento si el mar
con tormenta rigurosa
los amenaça? oy acaben
entre sus ceruleas ondas
en mi presencia: no quede
ninguno, sean las olas
sagrado de aquella naue,
donde vuestras vidas todas
ya queden, ò de la Iusticia
gozen la misericordia;
pero aduierte, Madalena,
que en esta infeliz derrota
vas perdida. *Mad.* En Dios confio,
que de las contrarias sombras
te ha de sacar, porque veas
de la Euangelica Antorcha
la luz. *Pab.* Siento que te pierdas
en esta nueua discordia.
Mad Tu en no seguirla te pierdes.
Pab Yo sigo la Sinagoga.
Mad Yo la Iglesia soberana.
Pab Della en vano me nombras.
Mad. Della seràs defensor.
Pab. Sola arruinarla me toca.
Mad Yo defendella, y seruirla.
Pab Yo procurar su deshonra.
Mad Yo morir por sus preceptos.
Pab Yo escurecer sus vitorias.
Mad Yo publicar sus verdades.
Pab. Yo sepultar sus memorias.
Mad. Dios te alumbre.
Pab. Dios te guie.
Mza Que lastima!
Pab. Que congoja!
Mad. A Dios, Saulo.
Pab. A Dios, Maria.
Mad. A embarcarme.
Pab Alarma toca,
Capitanes, a Damasco
vayan marchando las tropas,
guerra contra los Christianos,
y tiemblen de aquella hoja,
carta viua de la muerte
del Cayro a Constantinopla.
Vanse, y sale San Pedro y Zabulon de Capigorron.

© Biblioteca Nacional de España

Zab. Como vn santo ha predicado
Gentiles, con beneficio
ha conuertido, que es juizio;
pero me dexò admirado,
que sin ir a Iosaphà,
resucitasse antiyer,
Padre mio, vna muger.
Ped. Dios es quien vida le dà;
Tabina era virtuosa,
y assi le ha dado el Señor
vida, su infinito amor,
su deidad marauillosa
nunca se ha mostrado auara
con quien la virtud venera.
Zab. Padre, si yo me muriera,
tarde me resucitara.
Ped. Tan piadoso beneficio
en Iosaphà gozaremos.
Zab Solo esse dia tendremos
los hombres entero juizio:
Iesus que serà de ver
en vn valle sin segundo,
los que han nacido en el mundo
de vn hombre, y vna muger.
Digame, qual quedaràn
los hipocritas, que han hecho
penitencia sin prouecho,
que corridos se hallaràn?
Ped. Zabulon, esse pecado
te suele tentar. *Zab* A mi?
pues quando hipocrita fuy?
Ped. Quando con zelo doblado
piensa que milagros haze
Dios por èl y es vn error,
que el mas justo es pecador,
y èl de si se satisface.
Zab. Es verdad, oyga vn sucesso,
que me sucedio antiyer:
Yo fuy a ver vna muger,
mi vanidad le confiesso,
la qual estaua esperando
por el Medico cruel,
se despulsaua por èl;
Dixome el padre llorando,
que supuesto que yo era
criado suyo, que espanto,
y que yo seria vn santo,
pues que mi amo lo era,
que le sanasse su hija.
Lleguè a verla, y vi que estaua
tan muerta, que boqueaua;
dixele: vsted no se aflija,
arropen a esta señora,
porque de verme, no ay duda,
la pobre està que atrasuda,
y sude cosa de vn hora,
fue el milagro sin segundo;
sudò tan bien, que llegamos
a verla luego, y la hallamos.
Ped. Adonde?
Zab. En el otro mundo:
de aquestos milagros, Padre,
hago ciento cada dia.
Ped. Loco està de hipocresia.
Zab. Desse mal murio mi madre;
mas ya que a Iope ha venido
la Piedra fundamental
de la Iglesia celestial,
Pedro Apostol elegido
por Vicario Soberano
de Christo, que determina?
Ped. Con la palabra Diuina
a Simon Mago, al tirano
enemigo del Señor,
busco, para deshazer
su falsa doctrina, y ver
deshecho su ciego error,
que como es falso Profeta,
y es otro Membrot segundo,
temo que esparça en el mundo
su siempre engañosa seta.
Neron el Emperador
de Roma al Asia ha passado,
y como a Iopè ha llegado

© Biblioteca Nacional de España

este aleue engañador,
se vale de la grandeza
del Imperio, y determino
oponerme peregrino
a su indomita fiereza;
pero aqui viene Neron,
y el apostata a su lado.

Salen el Emperador, y Simon Mago.

Zab. Que cara de renegado
tiene el infame sayon.

Sim. Vuestra Cessarea Magestad Augusta
mi causa ha de amparar, por ser tan justa.

Emp. Simon, vuestra doctrina me ha agradado,
y creo que los Dioses os han dado
facultad, y poder para que al mundo,
sin admitir segundo,
des luz de sus deidades.

Sim. Prodigio vendrà a ser de las deidades,
diestra serè del superior Apolo,
assentando del vno al otro Polo,
que soy vn Dios vngido,
que a restaurar el ambito he venido
del Orbe con potencia verdadera
de la cabeça primera,
y con milagros siempre soberanos,
serè açote cruel de los Christianos.

Ped. No dè vuestra Magestad
[illegible]sa Simon Mago,
[illegible]ue son sus argumentos
[illegible]cuidamente falsos.

Emp. Quiẽ sois? *Sim.* Es vn Galileo,
que de Iudio a Christiano
se passò en Ierusalen.

Ped. Pedro, gran señor, me llamo,
de Discipulo me precio
de Christo crucificado,
Dios, y hombre verdadero.

Emp. Es el Dios de los Christianos?

Ped. Si, señor, y aunque Simon
fue en Iudea bautizado,
es apostata, siguiendo
con sus magicos encantos
ilusiones del demonio.

Zab. Si señor, quatro mil diablos
trae siempre dentro del cuerpo,
los quinientos Boticarios,
los setecientos Dotores,
Sastres los dos mil y quatro,
y los ochocientos suegras.

Ped Calle, Zabulon. *Zab.* Ya callo.

Sim. Suplico a tu Magestad,
a este Galileo falso
le hablo a parte, porque vea
con su mudança su engaño.

Aparte. Pedro, ya sabes quien soy,
Valido soy, y criado
del Emperador, y es cierto
que està tu vida en mi mano.
Yo te ofrezco los tesoros
del mundo, y de los Romanos,
si me dizes con que ciencia
hazes tan fuertes milagros.
Vendeme, Pedro tu gracia,
serè tu amigo, notando,
que te he de hazer en Iudea
Presidente del Senado.

© Biblioteca Nacional de España

Ped. La gracia espiritual,
el don de la Iglesia santo
quieres que te venda yo?
pero quien niega tirano
a Dios, que traycion no intenta?
Mira que estàs condenado,
Simon a perpetua pena.
Zab. Simonia, Simon Mago,
esto sufro, voto a Christo,
de vn perro apostata falso?
Emp. q es esto? *Sim.* Villano, aleue.
Ped. Calle, Zabulon *Zab.* Ya callo.
Emp. Os conformastes los dos?
Sim. Este Galileo ha dado
en dezir mal de los Dioses,
y conuiene castigarlo.
Emp. Sin oirlo, no es razon,
y assi quede decretado,
que quando yo bueluo a Roma
vitorioso, en mi Palacio
disputeis los dos: sabremos
quien es braço soberano
de los Dioses, pues aquel
que con mayores milagros
ostentare su grandeza,
lleuarà de Apolo el lauro:
Capitanes del Imperio,
bueluo la gente a Cartago.
Tocan, y vase.
Sim. Pues no has querido venderme
la gracia, y el don sagrado
que tienes del cielo, en mi
tendràs el mayor contrario.
Ped. Dragon del Apocalipsi,
tus hechizos, tus encantos
seràn ruina de ti mismo,
seràn de tu error estrago.
Sim. Yo introducirè en el Orbe
contra todos los Christianos
vna cilma, que arruine
los fundamentos mas altos.
Ped. Yo fiado en el Señor.
Sim Yo en mis prodigios fiado?
Ped. Serè luz de tus tinieblas.
Sim. Serè dessa luz el rayo.
Ped. Con la palabra de Dios.
Sim Con la fuerça del encanto.
Ped He de postrar la soberuia.
Sim. He de abatir tus aplausos.
Ped. Barbaro, quien como Dios?
Sim. Quien como Simon el Mago?
Zab. Que Mago, ni que maguna?
viue Dios de vn renegado
apostata, que te queme,
y te fria por encanto.
Sim. Villano, tu a mi?
Ped. Que es esto?
calle, Zabulon *Zab.* Ya callo.
Vanse, y sale el Rey de Marsella, y la Reyna Elena, y Musicos.
Mus. A la Reyna de Marsella,
sacra Deidad del amor,
el Monarca Lucidoro
por victima ofrece el Sol.
A sus diuinos luzeros
el amante Indimion,
por ser Diana saludada
con rayos de dos en dos.
Rey. En este Templo, que el mar
venera del sacro Apolo,
casa, ò celeste Alqueria,
y de su luz Capitolio,
ofreceremos, mi bien,
el sacrificio oloroso,
suaue aliento del cielo,
alma sutil del Fabonio;
y assi bolued a cantar,
pues es de sus rayos roxos
todo mi amor girasol.
Mus. A la Reyna de Marsella,
sacra Deidad del amor,
el Monarca Lucidoro
por victima ofrece el Sol.
De adentro la Madalena.

© Biblioteca Nacional de España

Mad. Misericordia, Dios mio.
Vno. Cielos, piedad, la naue en essas peñas,
impedida del ayre entre essas breñas,
serà fatal ruina.
Reyn. A la eminente roca se encamina
deste Olimpo eminente
vn misero baxel, que en el tridente
inepto de Neptuno (pena graue!)
si paxaro de lino fue la naue,
es rayo de los vientos impelido.
Rey. Monte del fiero Boreas sacudido,
se eleua quando sube
a chocar con lo denso de vna nube,
y al desplomarse al centro del abismo,
es el baxel Cometa de si mismo.

Dentro Madalena.

Mad. Nos, remais, nobles Christianos,
que en la gauia reuerbera
entre esplendores Diuinos
nuestro Saluador. *Todos.* Fuera.
Reyn. Notable prodigio! el mar
està en calma, la tormenta
del Zefiro sacudida
se ha deshecho en la ribera.
Rey. Sin duda que el Dios Apolo
vsa rqui de su grandeza.
Elen. La naue libre del mar
llegò, gran señor, a tierra;
pero vna hermosa muger,
deidad de sus ondas fieras,
dexando los passageros
libres en en essa ribera,
àzia el Templo se encamina.

Sale la Madalena.

Mad. Señor las piedades vuestras
son infinitas, seais
en el cielo, y en la tierra
de las gentes albado.
Elen. Repara, beldad suprema,
aduierte, estrangera Diosa,
que estàs delante la Reyna,
y el Rey, Monarcas insignes
del Imperio de Marsella.
Mad. A vuestras plantas rendida
vna pobre muger llega:
tan confusa, como vè
vuestra superior grandeza.
Reyn. Bella muger!
Rey. Admirable!
de donde eres? *Mad.* De Iudea,
que en esse baxel que miras,
libre de tanta tormenta,
con todos los passageros
que miras en su ribera,
gran señor, he nauegado
desde Iope hasta Marsella,
Reyn. Milagro ha sido de Apolo,
Dios de la suprema esfera,
auer salido con vida;
y pues a su Templo llegas,
ofrecele sacrificio,
hinca la rodilla en tierra.

Tocan chirimias, y descubrese vn Sol, y quando le van a adorar diga la Santa

Mad. q̃ hazeis, Monarcas insignes?
Rey. Adorar la imagen bella
del Dios Apolo. *Mad.* Esse Dios,
sea Planeta, bronze, ò piedra,

© Biblioteca Nacional de España

oro, ò qualquiera metal,
aunque sea Luna, Estrellas,
Sol, y los demas Luzeros,
que el manto açul señorea,
no son Dioses, porque Dios
es vna causa primera.
Rey. No es este Sol nuestro padre,
Monarca de las Estrellas,
el Archiuo de los rayos,
y el señor de los Planetas?
Mad. No, porque el Sol verdadero
es Iesus, el que en Iudea
muriò por saluar el mundo.
Rey. Mayor Sol ay en la eterea
esfera del Firmamento,
que Apolo, deidad suprema?
Mad. Si, agora lo veràs,
y es tan diuina su fuerça,
tan eternos son sus rayos,
que veràs en su presencia
los rayos del Sol se eclipsan,
y sus luzes titubean.
Rey Muger, que dizes?
Mad. Señor, *De rodillas.*
vsad de la Omnipotencia,
para que esta gente ciega
os conozca, y se reduzga
al rebaño de la Iglesia.
Tocan y abrese aquel Sol, y dèl salga vna peña, y en ella el Niño Iesus.
Niño. A tus ruegos, sierua mia,
penitente Madalena,
Sol de mi sabiduria,
salgo a alumbrar a Marsella,
Sol sera desta Prouincia,
y en sus encumbradas peñas
viuiràs, siendo vn exemplo
de diuina penitencia.
Publica mi Fè sagrada,
que a tu voz gentes diuersas
se agregaràn, recibiendo
con soberana obediencia
el Bautismo soberano.
Tocan, y cubrese la tramoya.
Mad. Chrisso viue, y Chrisso reyna.
Rey. O que prodigio admirable!
Reyn. O que marauilla Regia!
Rey. Muger, ù Deidad, escucha;
quien es aqueste Planeta?
quien es este Sol Diuino,
que alumbra cielos, y tierra?
Mad. Es Dios, Criador infinito,
tres Personas, y vna Essencia;
la segunda se hizo hombre,
y por la culpa primera
del hombre, muriò por èl
muerte de Cruz en Iudea,
resucitò al tercer dia,
y està a la diestra suprema
del Padre. *Rey.* Valgame el cielo
Mad. Rey engañado, recuerda,
dexa de adorar a Apolo,
y pues le ofreces ofrenda
porque te dè sucession,
yo alcançarè que la tengas,
orando a este Sol Diuino.
Reyn. Sugetos a su obsidencia
estamos, muger diuina.
Rey. Tu ley diuina es la nuestra.
Mad. Pues a la santa Ciudad
hazed voto, hazed promessa
de ir en santa romeria.
Reyn. Assi el alma lo confiera.
Mad. Pues vamos, porque despacio
sepais mayores grandezas,
y del Bautismo gozeis
la gracia. *Rey.* Sin duda es esta
quien la verdad nos descubre.
Reyn. Sus marauillas lo muestran.
Rey. Dezid todos, Chrisso viua.
Todos. Chrisso viua, Apolo muera.
Vanse, y tocan clarines, y salga por el patio San Pablo a cauallo, y soldados.

© Biblioteca Nacional de España

Pab. Valerosos capitanes,
cuyas hazañas celebra
con la pluma de la fama
el Sol de la quarta esfera.
Esta, que ofrece a la villa
el Sol, Metropoli, y Reyna
del Asia mayor, y lauro
de Politicas diademas.
Este monte de edificios,
Babilonica grandeza
de ritos, y de naciones,
adonde tiene la Iglesia
de los Soldados de Christo
las Religiosas vanderas,
es la Ciudad de Damasco,
que ya a assustada penetra
los disignios Militares
de la inuencible Iudea.
No ha de quedar en sus muros,
ni en quanto tiene, y rodea
el ambito, que la ilustra,
Christiano, que la violencia
deste braço, y desta espada
no entregue la vida, y muera.
Viue el Dios de Iacob, y viue
su Diuina Omnipotencia,
que de la Iglesia de Christo
he de ser viuo Cometa.
Por el gran Dios de Abrahan,
que essa maquina gouierna,
que he de passar a cuchillo
quantos siguen, y veneran
por Mesias, y por Dios
al Nazareno Profeta.
Ea, valientes soldados,
tiemble assustada la tierra,
guerra contra los Christianos,
y contra la Iglesia. *Sol.* Guerra.
Christ. Saulo, porque me persigues?
Pab. Dios humillo mi soberuia:
quien eres, Deidad, quien eres,
que assi mi valor sugetas?
Christ. Yo soy Iesus Nazareno,
Señor de cielos, y tierra,
a quien tu, Saulo, persigues.
Pa. Que es, Señor, lo q̃ me ordenas,
que ya tu Essencia conozco?
Christ. Entra en la Ciudad, q̃ en ella
sabràs, Saulo, lo que puede
mi Diuina Omnipotencia. *Buela*
Pab. Su resplandor me ha dexado,
la vista interior me dexa;
aguarda, Señor, aguarda,
Saluador del mundo, espera:
no Saulo, Pablo te llama,
que por su Dios te confiessa.
Sol. 1. Notable caso! la vista
de la caida soberuia
perdiò a vn tiempo con la voz.
Sol. 2. La respiracion le alienta
todavia. *Sol.* 1. Ea, a Damasco
le lleuemos, donde puedan
de su enfermedad tan notable
dar remedio a su dolencia.

SEGVNDA IORNADA.

Salen San Pedro, y Zabulon con vna cesta de dulces.

Ped. No se canse, Zabulon,
en pedir limosna. *Zab.* Padre
por el alma de mi madre,
que esta Christiana pension
es trabajosa: pedir,
y de limosna comer,
es, Padre, a mas no poder,
ir caminando a morir.
Ped. Los regalos que le diò
el Consul, noble Christiano,
para los pobres, hermano,
de Belen, los guardo yo,
Zab. Aqui en esta cesta van,
vamos, Padre, caminando,
por esta montaña andando
sin comer, pian, pian.
Ped. A los regalos, hermano,

© Biblioteca Nacional de España

no toque. *Zab.* Iesus! tocar?
ni por pienso: se alegar
se le boluiera a vn Christiano,
si a los regalos benditos
de los pobres diera entrada
en su estomago: no es nada,
Saca dulces, y come.
que dulces son los delitos!
con las ciruelas he dado
en conserua: el Consul es
confitero, Padre *Ped.* El es
de los pobres Abogado.
Zab. De los pobres? yo tambien
soy pobre por mi desgracia.
Ped. Dios le conserue en su gracia.
Zab. Si harà, que conserua bien.
Ped. El Consul socorre, hermano,
a los pobres cada dia.
Zab. Cada ciruela podia
resucitar vn Christiano:
ya dieron fin, quien lo ignora?
con el açucar rosado
me parece que he topado.
Ped. Ya el Sol estos montes dora.
Zab. Ya los valles se acabaron,
que caminamos ayer:
que dulce cosa es comer
manos que tal conseruaron!
manos de açucenas,
de rosas, y de jazmines;
que digo? de Serafines
son sin duda *Ped.* Zabulon,
mire que hemos de rezar:
oye, hermano, no responde?
Zab. No tengo agora por donde.
Ped. Escuche. *Zab.* No puedo hablar.
Ped. Que tiene? *Zab.* Mucho porfia.
Ped. Responda: *Zab.* No es ocasion,
que estoy en dulce oracion,
confirmando el alma mia;
que oracion tan sazonada!
Ped. Blanca es la Aurora Diuina
de la virtud peregrina.
Zab. La mia siempre es rosada;
Ped. Viene rezando? *Zab.* Reseruo
para agora la oracion.
Ped. Conserue su coraçon,
Zab. Y como que le conseruo;
vn Padre nuestro rezaua
al Consul. *Ped.* Es Mayordomo
del Señor. *Zab.* Iesus, y como.
Ped. Con justa causa le alaba;
contemple la deuocion
con que siempre ha regalado
a los pobres. *Zab.* Yo he quedado
en dulce contemplacion. (do?
Ped. Reza, ò come? hable, esta mu-
la habla tiene turbada?
Zab. Tengo la boca llagada,
y pronuncio tartamudo.
Ped. Muestra la cesta.
Zab. Aqui està.
Ped. Por el peso he conocido,
que los dulces se ha comido
de los enfermos. *Zab.* Serà.
Ped. Que ha hecho? està en si?
Zab. No, Padre.
Ped Que en aqueste vizio dè?
Zab. El ser goloso saquè
desde el vientre de mi madre;
la hambre.
Ped. Buena disculpa:
la cesta no tiene nada.
Zab. Digo que la hize cerrada,
y que no tengo la culpa.
Ped. Tome la cesta, y camine.
Zab. Padre, el açucar lo sospecho,
que con la rosa: ay, ay, ay.
Ped. Que tiene?
Zab. Que anda rebuelto
en el indiuiduo. *Ped.* Camine.
Zab. Padre, que me voy muriendo.
Ped. Su pecado le castiga.
Zab. Yo estoy en notable aprieto:

© Biblioteca Nacional de España

ay, ay. *Entrase S. Pedeo.*
Ped. Suba a este monte.
Zab. Que monte, pesia mi abuelo?
Dent. Ped. Ande, hermano.
Zab. Que he de andar?
los dulces de los enfermos
en dandome vn apreton
he de soltar: lindo cuento.

Vase, y salga San Pedro, y por vna gruta sà saliendo San Pablo.

Ped. Valgame Dios! por la nocturna boca
desta eminente roca
sale vn hombre suspenso, y eleuado,
confuso, y admirado,
con llanto, y con desvelo,
y que le quiero conocer recelo.
Pab. Piedad, misericordia, Iesus mio,
pues os consagro todo el aluedrio;
mi llanto como nube
baxe en piedades lo que en agua sube:
Si Saulo os perseguia, ũ Saulo no os seguia,
ya Pablo os ama, sigue, adora, y quiere
con firme amor, pues que por vos se muere.
Ped. Consigo viene hablando, y su desvelo
imperado de Fè.
Pab. Valgame el cielo!
Ped. Inmobil he quedado.
Pab Suspenso en este anciano, y eleuado
mi espiritu. *Ped.* Que miro?
es sueño, es fantasia del sentido?
Pab. Este que veo, confusion estraña.
Ped. Este que miro, horror de la montaña.
Pab. Venerado prodigio deste monte.
Ped. Precipitado de la luz Faetonte.
Pab. Cuya seueridad causa respeto.
Ped Cuya altiuez acrisolò el objeto.
Pab. De humildad adornado.
Ped de valor laureado.
Pab. No es Pedro el Galileo?
Ped. No es Pablo Capitan del pueblo Hebreo?
Pab. No es este el zelador de la Fè pura?
Ped. No es este el defensor de la Escritura?
Pab. No es este de la Iglesia el fundamento?
Ped. No es este el que se opuso al firmamento?
Pab. No es Pontifice, si, del claro dia?
Ped. No es quien la Fè de Christo persegui?

© Biblioteca Nacional de España

Pab. El es. *Ped.* El es.
Pab. Dirè mi cuydado.
Pe. Sabrà q̃ viue ciego, y engañado.
Pa. Dirèle mi Christiano pẽsamiẽto
P. Sabra el valor del nueuo testamẽ
P. Cõfessarèle luego mi pecado. (to
Pe. Cõfundirè su espiritu obstinado.
Pab. Mi conuersion sabrà.
Ped. Sabrà mi zelo.
Pab. Yo llego, esto ha de ser.
Ped. Valgame el cielo!
es Saulo? *Pab.* Pedro, si.
Pe. q̃ hazeis? *Pa* Postrarme (llarme
a vn Vicario de Christo, y humi-
a vn Pontifice justo, y soberano
de la Iglesia de Dios.
Ped. Pues sois Christiano, (go.
leuantad a misb a;os, Saulo ami-
Pa. Christiano soy, la Fè de Christo.
Ped. Que dezis? (sigo.
Pab Lo que ois: estadme atento.
Ped. Sea el Señor bendito: es el cõ-
tan grande, Saulo mio, (tento
q̃ resignado en Dios el aluedrio,
le ofrezco en sacrificio
el alma por tan sacro beneficio:
pues quien os conuirtiò
desta manera?
Pab. Como causa primera
mi cõuersiõ el solo Omnipotẽte
ordena.
Ped. Ya os escucho atentamente.
Pab De la gran Ierusalen,
quando el Padre de las luzes,
alimentaua de rayos
todos los Orbes açules,
contra Damasco iaii
a destruir las virtudes,
que ya en los Fieles Christianos
soberanamente luzen.
Enemigo de la Iglesia
me aclamaua el fiero numen
de los Ministros, que obseruan
las literales costumbres
del cumplido Testamento,
que, fallecio a las vislumbres
de la Gracia, de quien eres
sacro, y diuino Querube.
Sobre vn cauallo adoptiuo,
hijo del Iordan, bien pude
juratme Nembrot, pues iba
tan soberuio, que a las nubes
por montes de mi soberuia
las juzgaua balaustres
del cielo, a quien escalaua
con mis fieras inquietudes.
Era el bruto por lo hermoso,
mapa viuiente, volumen
animado de elementos,
y quando las latitudes
del Fabonio penetraua,
calandose alguna nube,
pudiera passar por rayo,
en la dorada techumbre.
Con mis belicos soldados
llegùè Sabado, que incluye
en veinte y quatro de Enero,
su numero mas ilustre,
a dar vista desde vn valle
a Damasco, cuya cumbre
de edificios, penetrando
los militares Laudes,
parece que se anunciaua
su belica pesadumbre.
Tan ciego mi entendimiento
(assi es justo que le culpe)
iba contra los Christianos,
que sus vidas, y costumbres
talaua mi azero, quando
publicando de vna nube
guerra el cielo, y granizando
valas de cristal, escupen
rayos los Orbes, gimiendo
todo el celestial volumen.

© Biblioteca Nacional de España

Abriose, Pedro (que horror!)
rompiòse, Pedro, entre luzes
pauorosas vn escollo,
de los elementos yunque,
y en medio del Solio vi,
que entre Auroras se descubre
con vna Cruz en la mano
vn jouen, pero atribuye
a la pintura, si yo
causa de admirarme tuue.
De cuerpo, y alma formado
vi impassible entre vislumbres
vn jouen, cuyo cabello
coronado de Cherubes,
madeja de ambar ardia
en inmortales perfumes.
Ojos hermosos, y graues,
cuya luz serena, y dulce
magestuosa halagaua
con eterna mansedumbre
quanta intelectiua forma
la inefable gloria cubre.
La boca en vna palabra
incircunscripta se incluye
el Verbo, que de Abeterno
quiere que voz articule,
la magestad de su rostro
respeto sagrado infunde.
En pechos, manos, y pies
cinco heridas, que aũque culpe
a la gressor, parecian
allà en la eminente cumbre
arroyos que distilauan
las soberanas virtudes,
para que quedasse intacta
la culpada muchedumbre.
Las pestañas, que en el rato
celestial sus rayos pulen,
donde los diuinos ojos
de la Real Paloma luzen,
pues el Sabio gusta que
en los Cantares se arrullen:
Eran Sumilleres sacros,
del cielo Auroras ilustres,
si garzos en la color,
si Soles en las vislumbres.
Por la parte que tenian
de cielo sus claras luzes,
dulce afrenta de los negros,
graue amor de los açules,
de tal suerte se mezclaua
con lo perfecto lo ilustre,
lo diuino con lo humano,
que apenas vn rayo tuue
de su luz, quando mis ojos
vistieron negros capuzes,
y Faetonte despeñado
de aquella animada cumbre,
al boxar precipitado
entre frenos, y azebuches,
el cauallo sin aliento
despauorido se huye.
Mis Capitanes desmayan,
los Polos celestes crugen,
y tocando de los cielos
tiorbas, y sacabuches,
oì que me dixo el jouen,
porque mis culpas caduquen:
Saulo, porque me persigues?
entra en la Ciudad, y cumple
de mi ley el mandamiento,
porque tus culpas se anulen,
tu rebeldìa se acabe,
y tu engaño se sepulte,
dixo: y yo desengañado
de la soberuia que truxe,
entrè en la Ciudad, adonde
el Sacro Bautismo pude
recibir, y a esta montaña
la soledad me conduce,
en cuyas lobregas peñas
de los errores que tuue,
arrepentido confiesso,
que aquel Nazareno ilustre,

© Biblioteca Nacional de España

hombre, y Dios es el Mesias
de quien tantas beatitudes,
y soberanos Profetas
Reglas verdades incluyen;
y pues tu, Pedro, eres Piedra
donde las sacras virtudes
de la Iglesia se han fundado,
yo por la gracia a la lumbre
del Bautismo soberano
seré Vaso, que sacude
el veneno, y la triaca,
saludable asiento infunde.
Y pues la Fè que obseruamos
de nuestra flaqueza, suple
defectos al ser humano,
por el Orbe se divulgue.
esta de la gracia Estrella,
esta del cielo Querube,
y esta nueua Luminaria,
de quien recibieron lustre
hombres, Polos, mar, Estrellas,
cielo, tierra, esfera, y luzes.

Ped. Pablo, Vaso de eleccion (te
te ha hecho el Señor, pues fuist
tan peregrino, que viste
al Salvador de Sion.
Vamos a Ierusalen,
donde podremos los dos
con la palabra de Dios
para gloria de Sulen,
Predicar la Fè sagrada,
Euangelica doctrina,
ley de gracia peregrina
por el Orbe dilatada.

Pab. Pues Pontifice supremo
de la Iglesia Soberana.

Pe. Pues Pablo Apostol de Christo
Vaso de la ley de gracia.

Pab Pues Iuan Aguila Diuina,
en Grecia la Fè dilata.

Ped. Bartolome en el Arminia.

Pab. Diego en florida España.

Ped. En la Etiopia Mateo.

Pab Andres en la fuerte Acaya.

Ped. Felipo en la dusta Scitia.

Pab. Bernabe en la noble Albania.

Ped. Matias en la Iudea.

Pab Los dos en Europa, y Asia
seamos luz de las gentes,
y saluacion de las almas.

Ped. Vamos, y verás primero
a la Virgen Soberana
que viue en Ierusalen.

Pab. Essa visita me basta
para conuertir el mundo,
porque es esta Virgen Santa.

Ped. De los Arcangeles Reyna.

Pab. de los Fieles Abogada.

Ped. Del Santo Espiritu Esposa.

Pab. Del Padre Eterno Hija Sacra.

Ped. Madre del Verbo Diuino.

Pab. Y concebida sin mancha
de la culpa original,
pues està llena de gracia.

Vanse y salga el Rey de Marsella, y soldados.

Re. Quando yo, y mi amada Esposa
veniamos, ha que dolor!
a visitar los Lugares
donde Iesus padeciò,
quando a su Ley verdadera
mirè, y no se conuirtiò,
quando a ruegos de Maria
Dios me ha dado sucessor,
y quando a tierra llegamos
libres de la mas feroz,
se lleuò Dios a mi esposa,
y solo a mi me dexò,
para que quiero la vida
si a las luzes de aquel Sol
se alimentaua de rayos
mi afligido coraçon?
O rosa que destroncada
te hallaste al primer albor

© Biblioteca Nacional de España

entre palidos vostezos
de la muerte! muera yo,
no quede viuo quien ama
quando su dueño falto;
pues me lleuas, dulce esposa,
del alma el preciso don,
como es el entendimiento
si fue contigo (que horror!)
mi voluntad consagrada
a las luzes de tu Sol;
porque, mi bien, me dexaste
la memoria? quien vsò
tal genero de tormento?
assi pagas mi aficion?
pero en vano me lamentò,
quando a finezas de amor,
quando a cariños del alma,
y la voz del coraçon,
ni se les atreue el tiempo,
ni la desesperacion.

Sacan a Zabulon vnos soldados.

Sol. Llege, hermano.
Zab. Llego, primo.
Criad. Aqueste sieruo de Dios
dize, que se atreue a dar
vida a la Reyna. *Zab.* Señor,
esso de resucitar
lo suelo hazer con primor.
Rey. Que dizes, varon Diuino?
que tanto puedes con Dios,
que daràs vida a la Reyna?
Zab. Quanto avrà que se murió?
Rey. Desde ayer difunta està.
Zab. De ayer? muchas horas son,
pero todo serà darle
a la oracion mas calor.
Criad. El Rey te darà su Imperio,
y quantos tesoros. *Zab.* No
resucito yo por plata,
por oro, ni por bellon,
sino solo por comer,
que soy Discipulo yo
de Pedro Apostolado de Christo
que de limosna viuiò,
y viue, y ha de viuir.
Rey Es tu nombre? *Zab.* Zabulon:
fui Iudio, y soy Christian,
que es vn milagro de Dios.

Sale vn soldado, y San Pedro.

Sol A este venerable anciano
toda la Isla aclamo
por Pedro Apostol de Christo.
Rey. Iusto Varon,
Pontifice Soberano,
dame los braços. *Ped* Señor,
ya conozco tu grandeza,
sè que tu Esposa murio
en esta Isla, viniendo
a visitar con amor
el gran Sepulcro de Christo,
y aunque sea tu passion
verdadero sentimiento
del alma, y del coraçon,
deue vn Fiel conformarse
con la voluntad de Dios.
Criad. Orando por ella està
aqueste sieruo de Dios.
Ped. Que haze, hermano?
Zab. No me hable,
que estoy en contemplacion
resucitando esta Reyna;
Dios mio, se leuanto?
Ped Buelua en si.
Zab. Ya viene el alma
a dar al cuerpo calor,
ya el coraçon le palpita,
ya los braços leuanto,
ya està pidiendo confites,
si antes pidiò confession,
ya resucitò, Iesus!
que gran trabajo costò
resucitar vna Reyna!
Ped. Esta loco, Zabulon?
buelua en si, que anda perdido.

© Biblioteca Nacional de España

Zab. Pues digole yo que no?
tentome la hipocresia,
y assi le pido perdon.
Ped. Gran Monarca de Marsella,
dexa en esse Panteon
Vrna, que naturaleza
para tu esposa labrò,
depositada a la Reyna,
porque assi lo ordena Dios,
sigue tu santo viage,
que yo te verè en Sion.
Rey. Pontifice de la Iglesia,
obedeciendo tu voz
sacrifico la obediencia
a mi Diuino Criador,
sea concha soberana
essa peña (que dolor!)
de la perla mas diuina,
que el Alva hermosa formò.
Ped. Dios boluerà tu tristeza
en alegria. *Rey.* Señor,
en sacrificio os embia
mi amoroso coraçon
esta pena, este tormento,
esta angustia, esta passion,
y pues mi pecho fiel
todo en vos se resignò,
vassallos, dexad el llanto,
guiad con passo veloz
a la Gran Ierusalen,
y a la Alcazar de Sion.
Quedan San Pedro y Zabulon.
Pe. Que no se [illegible] guece, hermano,
de su neci[illegible] reña?
Zab. Parecio[illegible] que podia
resucitar vn Christiano.
Ped. Su locura es por demàs:
queda ya desengañado?
Zab. Es que no he resucitado
ninguna Reyna jamàs.
Ped. Confiesse su frenesi,
no ande engañando la gente.
Zab. No resucito realmente,
particularmente si.
Ped. De su vanidad blasona?
aun esse es mayor pecado.
Zab. Es que no estoy graduado
de milagros de corona:
era Reyna, y no se pudo
obrar alli tan despacio,
que a Mondongas de Palacio
las resucito a menudo.
Dent. Viua el diuino Simon,
hijo de la luz del dia,
Dios de la sabiduria.
Ped. Que es aquesto, Zabulon?
Zab. Padre, que adorando vienen
mas de quatro mil personas
a Simoncillo, aquel Mago,
que estudio en Constantinopla.
Ped. Es hijo de perdicion.
Zab. Iesus, Padre, que le adoran
los diablos de los Gentiles,
demonios a todas horas:
no le diuisa en vn carro
triunfal sobre aquella loma,
mendrugo dessa montaña?
no vè de rodillas todas
las suegras de aquesta Isla,
y los Sastres, que le cortan
de vestir?
Descubrese Simon Mago en vn carro de fuego y a su lado mucha gente adorandole.
Sim. Adoradme como a Dios,
pues me adoran, y me siruen
Tronos, y Dominaciones,
Angeles, y Querubines.
Ped. Hombre, mirad que os engaña
essa Sirena, essa Circe,
Christo es el Dios verdadero.
Sim. Barbaro, que es lo que dizes?
yo soy Dios, no el Nazareno.
Ped. Pues porque sepais, Gentiles,
quien

© Biblioteca Nacional de España

quien es Simon, yo te mando,
que desse carro visites
los montes de Gelboe.
Echanzo fuego el carro, buela.
Sim. Espiritus, assistidme.
Ped. Barbaro, quien como Dios?
Zab. Vete al infierno, belitre.
Tocan, y salga la Madalena, y la Reyna.
Mad. Dios a los Santos Lugares,
aunque la parca homicida,
te quitò, Reyna, la vida,
secretos son singulares,
quiere que visites; yo
siguiendo su mandamiento,
te traygo del monumento,
donde tu cuerpo quedò
a la Gran Ierusalen,
adonde el Rey ha llegado.
Reyn. Que verè mi esposo amado
en la gloria de Salen?
Mad. Si, con Pablo viene aqui
visitando los Lugares,
y los Diuinos Altares
del Señor.
Reyn. Dichosa fuy.
Sale el Rey y San Pablo.
Pab. No puede tardar, señor,
Pedro, de la Gerarquia
de la Iglesia primer mobil,
sagrada Piedra Diuina,
adonde Christo fundò
su Militante Doctrina.
Rey. Assi el Redemptor lo dize
por los quatro Euangelistas,
que de peregrinos vienen
a esta santa romeria.
Reyn. Madalena, este es mi esposo?
Mad. En esta vision Diuina
no puede verte. *Reyn.* Que gozo,
que celestial alegria
recibe mi coraçon!
de ver quan afecto viua
el Rey a mi Redemptor!
ò prouidencia infinita,
que del caos de las tinieblas
sacaste mi Monarquia!
Rey. A no saber que era muerta
(ò gustosa fantasia!)
aquella voz que escuchè
entre aquestas peregrinas,
que era de mi esposa, cielos,
dixera.
Reyn. Las marauillas
del Señor incomprehensibles
son a toda Gerarquia:
que veo a mi esposo, cielos?
Rey. De nueuo el alma confirma
esta voz.
Sale San Pedro, y Zabulon.
Ped. Si me he tardado,
la culpa no ha sido mia:
con Maria Madalena *Ap.*
(ò prouidencia infinita
del Señor!) viene la Reyna,
Pablo. *Pab.* Pedro, luz, y guia
de las gentes.
Ped. Gran Señor,
con la vista intelectiua
destos Santuarios Sacros,
considera, aduierte, y mira
en esferas celestiales
las milagrosas reliquias.
Alli vna santa Muger,
Religiosamente habita,
que con Fè marauillosa,
quando el Salvador venia
con la Cruz a cuestas, ella
sudor, y sangre le quita
del bendito rostro, siendo
el lienço por marauilla
de su Imagen soberana
la pintura mas Diuina.
Rey. Dichosa muger que guarda a

© Biblioteca Nacional de España

tan milagrosa reliquia.
Pab. Aquel abreuiado alcaçar,
aquella casa que miras
intacta esfera del Sol,
es de la Virgen Maria
soberano aluergue, en ella
viue aquella Alua Diuina,
aquella Rosa Sagrada,
de Iericò Peregrina,
aquella del Verbo Madre,
Reyna de las Herarquias,
Paloma que traxo al Arca
del Testamento la oliua.
Reyn Mis indignos labios besen
del Sol la esfera bendita.
Pab Alli Simon Cirineo,
fue del arbol de la vida
piadoso Atlante; al Caluario
vamos para que recibas
gozo, y dolor, pues a Dios
venera, adora, y estima,
quien con tan altos misterios
el coraçon sacrifica.
Reyn. Seguir pretendo a mi esposo;
pero quien detiene, cielos,
mis passos? vanos recelos
son de mi afecto piadoso,
sin duda es orden Diuina:
quien de mi querido esposo
con tan apacible imperio,
pues a la misma violencia
consagra los rendimientos,
me aparte?
La Magdalena en tramoya arriba.
Magd Yo soy. *Reyn.* Aunque
como el que sueña durmiendo
vè luzes, que no perciben
imaginados reflexos,
el espiritu te mira.
y si tus vozes aduierto,
que eres Maria Magdalena
la que a este lugar supremo
por prouidencia Diuina
me truxo. *Magd.* Yo te detengo
por impulso soberano,
porque logres el deseo
de ver los santos Lugares:
y assi te los quiero
desde este sagrado monte
del Caluario, donde dieron
la muerte a la misma vida;
suba tu espiritu luego
a la consideracion
eleuado. *Sube la Reyna.*
Rey, Aunque no veo
donde tus luzes assisten,
ya rendida te obedezco.
Magd. Ya que a lo alto has llegado,
que miras? *Reyn* Felice veo,
mas que imagino la dicha,
mas que juzga el pensamiento,
pues los sagrados Lugares
de tan Diuinos misterios,
sin aduertencia ninguna
desde aqui los comprehendo.
Mag Estos los fauores son
con que tu Fè paga al cielo.
Ya que tan dichosa he sido,
no me niegues el consuelo
de tu vista, pues a mi
te buelue.
Reyn. Ya te obedezco.
Magd. Llegate agora a mis braços.
Reyn. Llegarè a gozar en ellos
el colmo de tantas dichas,
de tantos bienes el centro.
Magd. Ya que dichosa has mirado
el logro de tus deseos,
buelue la mente a luz
de la virtud. *Reyn.* Ya la bueluo.
Buelue la tramoya.
Magd. Desde esta parte camina,
donde los santos secretos
de Dios han depositado,

© Biblioteca Nacional de España

de

de aquesse espiritu el cuerpo,
que siempre assistio contigo.
Reyn. Alaben los altos cielos
de tus grandezas diuinas
el sagrado Nombre eterno.

IORNADA TERCERA.

Salgan San Pedro, y Zabulon con cadenas presos.

Ped. Hermano, tenga paciencia,
que aunque esta preso, el Señor,
remediarà su dolor,
que es grande su preuidencia.
Zab. Ha Padre! con el processo
temo que me han de sacar
a la plaça a passear,
estirado de pescueço.
Ped. Mire, Zabulon, morir
por la Fè, vida se llama.
Zab. Yo no quiero ganar fama,
solo pretendo viuir,
Herodes es insolente,
y pues nos puso en prision,
quièn duda que a Zabulon
deguellen por inocente;
pero en este que consagro
a Dios Catolico zelo,
solo me queda vn consuelo.
Ped. Y es.
Zab. Apelar a vn milagro
de los que yo suelo hazer,
solo por mi deuocion.
Ped. Esso dize, Zabulon?
Zab. Esto digo, y sin comer.
Ped. Si el martirio ha de passar,
què mayor sustento, hermano?
Zab. Pues sino come vn Christiano,
que animo puede hallar?
a que los sayones vienen?
Ped. Hermano, tenga valor,
y confie en el Señor.
Zab. Que valor? si nos preuienen,
segun Zabulon sospecha,
el delicado mas tirano.
Ped. Que dize?
Zab. Que el Escriuano
nos tiene la cama hecha.

Salgan Soldados.

Sol. Conuiene notificallos
la sentencia.
Zab. Hombre a la mar:
Padre vno dixo al entrar,
conuiene cruzificallos.
Sol. Pedro, Herodes le condena
a que muera apedreado.
Ped. Sea el Señor alabado.
Zab. Sea èl muy norabuena.
Sol. Tambien os condena a vos
a empalar, y ha de ser luego.
Zab. A empalar? que dize? fuego
del cielo, fuego de Dios.
Sol. Antes de vn hora.
Zab. Esto es malo.
Sol. Que aueis de morir, es cierto.
Zab. Primero se cayga muerto,
miren que lindo regalo.
Sol. Pedro ha de morir mañana.
Zab. No muere quien viue en Dios,
juntos saldremos los dos.
Ped. Vna dicha soberana
no se puede dilatar,
el martirio soberano
reciba con gusto, hermano.
Zab. Gusto si me han de empalar?
esso llama gusto? *Ped.* Si,
que vna muerte con vitoria,
es ir derecho a la gloria.

Vase San Pedro.

Zab. Que gloria, pesar de mi,
esto es hecho, mas que espero
quando a la Fè me consagro,
para agora es el milagro
a pagar de mi dinero.
Sol. Vamos de aqui. *Zab.* Seo sayon,
antes de empalarme es justo,

© Biblioteca Nacional de España

pues voy a morir congusto,
que vn Acto de Contricion
haga: apartenle, que quiero
en esta penosa calma
encomendalle mi alma
al Señor: Señor, yo muero,
digo, aunque son enemigos,
por ellos rogarè a Dios:
no son Gentiles los dos?
Sol. Si, amigo. *Zab.* Lindos amigos!
mi Dios, milagros en vos
siempre han sido manifiestos;
vno pido, que no dos,
pues sino me empalan estos,
sera milagro de Dios.
Y pues que de vos se aparta
esta canalla sin Fè,
ya que la virtud les falta,
permitid, gran Señor, que
mal rayo de Dios los parta.
Mi Dios, mi Iesus Eterno,
a este que a mi se llegò
abrasad con fuego interno;
esto os suplico, y de no,
que se lo trage el infierno.
Pero [illegible]id, que en la prision
a[illegible]e, por quien pierdo
vida, que de antubion
lançada de Moro izquierdo
le atrauiesse el coraçon.
Y porque a su cargo toma
aqueste Salon segundo,
que yo mañana no coma,
abrasadle Rey del mundo
con el fuego de Sodoma.
Y permitid, por sino
baxa el fuego, que ya tarda,
segun lo he pedido yo,
que en malos infiernos arda
la madre que lo pario.
Sol. No acaba? *Zab.* Que a cabeis vos
es por quien mi Fè suspira.
Sol. 2. Agarremosle los dos.
Zab. Hombre del demonio, mira
que estoy hablando con Dios.
Sol. Con Dios? lindo testimonio!
no ha acabado? llegad vos.
Zab. Ya acabo, Lacedemonio;
agora es tiempo, mi Dios,
que se los lleue el demonio.
Sale el Angel y llama a San Pedro.
Ang. Pedro, Pedro.
Ped. Quien me llama?
mas cielos, que es lo que miro?
Sol. Valgame Iupiter Sacro! *Huyen.*
huyamos deste prodigio.
Ang. El Angel soy de tu Guarda:
sigueme, Apostol Diuino,
que Dios manda que te saque
de la prision. *Lleualo.*
Zab. Iesus mio!
tan gran milagro por mi?
ya los Sayones se han ido.
Sale el Angel por la otra puerta con S. Pedro.
Ped. Pues que no ha llegado el tiẽpo
de mi dichoso martirio,
obedecer al Señor
es el mayor sacrificio.
Ang. Ya estàs fuera de la carcel:
queda en paz. *Zab.* Ay Padre mio!
el primer mi agro es este
que hize en mi vida.
Ped. Quedito, no dè voz es.
Zab. Si me niega
este milagro bendito,
me darè de cabeçadas.
Ped. Està loco, està sin juizio?
Zab. Pues digame, donde estamos?
los dos no auemos salido
de la carcel? *Ped.* Si. *Za.* Pues bien,
el milagro quien lo hizo
sino yo, que orando estuue
por los dos? *Ped.* A Pablo he visto
en-

© Biblioteca Nacional de España

entre tanto que le hablo,
y con èl salgo al camino
del Cedron, donde le aguardo,
retirese. *Zab.* Gran principio
lleuò para ser vn santo,
milagro de Dios ha sido.

Vase, y sale San Pablo.

Pab. Si es Pedro el que miro? si;
Pedro, pues libre te veo
de aquel criminal Senado,
de aquellos ministros fieros,
no espero tener mas dicha.

Ped. Dios, cuyo poder inmenso
penetra los coraçones,
y gouierna el Vniuerso,
me dio, Pablo, libertad.

Pab. Ay, amigo, que el soberuio
Simon Mago assiste en Roma,
donde sacrilego, y fiero
contra la Iglesia publica
sacrilegos desaciertos.

Ped. Pues yo que le he desterrado
de Iudea, y con el zelo
de la Fè le persegui
en Samaria, y sus intentos
en Egipto, y Palestina
deshize, embarcarme quiero
para Roma, donde fundo,
Pablo, el primer fundamento
de la Religion que adoro,
y de la Fè que venero.

Pab. Yo tambien te he de seguir,
y pues los dos prometemos
morir por la Fè de Christo,
sepa todo el Vniuerso.

Ped. Que Pablo es Vaso Diuino.

Pab. Y Piedra Sagrada Pedro.

Ped. Que dispuestos al martirio.

Pab. Que alegres en el tormento.

Ped. Que constantes en la Fè.

Pab. En palo. *Ped.* En cuchillo.

Pab. En fuego.

Ped. Confessaremos que Christo.

Pab. Dios, y Hombre verdadero.

Ped. Cõ su vida. *Pab.* Cõ su muerte

Ped. Saluò todo el Vniuerso.

Vanse, y salen el Rey, y la Madalena por vn monte de penitente.

Rey. Vassallos, retiraos a essa colina,
atalaya del mar, del Sol vezina,
en tanto que con lagrimas que vierte
el coraçon presagios de la muerte,
visito, reuerencio, lloro, y gimo,
venero, considero, sigo, y miro
del Mauseolo de mi esposa amada,
vrna donde quedò depositada,
concha donde quedò palida, y bella
la perla sin color, sin luz la estrella.
O alvergue tenebroso,
deposito del poluo artificioso,
que fabricò la mano poderosa!
adonde estàs, querida, y dulce esposa?
pero, cielos, que miro? de la cumbre
dessa montaña, altiua pesadumbre
del valle, a quien oprime,

© Biblioteca Nacional de España

pues de su altiuo horror humilde gime,
ò baxa a vna Deidad de las Estrellas?
por el sayal las liquidas centellas
del Sol no luzen? si, cesse mi pena:
Maria Madalena
no es la que veo? cielos, que alegria!
Mad. Pero quando huuo cielo sin Maria?
yo soy, Monarca justo, que he venido
por orden del Señor esclarecido
a que veas tu esposa. *Rey.* Deidad bella,
essa difunta estrella
no permitas que vean mis enojos,
no dobles a los ojos
las corrientes que vierten cada dia.
Mad. La pena boluerás en alegria,
que el Altissimo Dios, Señor del mundo,
de quien tiemblan los mares, y el profundo,
darà vida a tu esposa.
Rey. Que dizes, Madalena milagrosa?
vida mi esposa?
Mad. Si, con Fè Diuina
llega a la vrna, en todo peregrina,
y veràs el milagro soberano
que vsa contigo Dios, que el ser Christiano
con zelo feruoroso,
es el que estima Dios, llega gozoso,
no temas. *Rey.* Que alegria!
pero quando huuo cielo sin Maria?
Mad. En nombre del Vno, y Trino
Padre, Hijo, Espiritu Santo,
te ordeno, cadauer frio,
que de espiritu animado
te adornes, boluiendo al mũdo.
Abrase vna bobeda, y salga la Reyna.
Reyn. Ya te obedezco.
Rey. Que espanto!
cielos, no es esta mi esposa?
Reyn. Viua estoy, esposo amado.
Mad. Esta es tu esposa, contigo
visitè los Santuarios
de la gran Ierusalen,
viuid en paz largos años;
para Roma os embarcad,
vereis a Pedro, y a Pablo
predicar la Fè de Christo,
confundiendo a Simon Mago;
de alli a Marsella os ireis,
siempre la Fè professando
como Catolicos Reyes
de Christo crucificado.
Desaparecese.
Rey. Madalena, aguarda, espera,
si despues de gozo tanto
te ausentas de nuestra vista,
quedaremos sin amparo.
Rey. Pues ha permitido el cielo

que

© Biblioteca Nacional de España

que resucite del puluo
este que passò a cadauer,
y oy es animado soplo;
dediquemos al Señor
con animo Religioso
la castidad soberana,
virtud del Supremo Solio.
Rey. Dizes bien, solo se emplee
nuestro Christiano decoro
en Templos, y sacrificios,
de gracia tan firme voto;
oy al Señor consagremos,
porque tengamos con gozo
el Don espiritual;
pe oya el clarin sonoro
a embarcar nos llama.
Tocan clarin.
Reyn. Vamos,
porque demos fin glorioso.
Rey. A tan santa romeria,
Reyn A camino tan heroyco.
Rey. Pues en èl hemos ganado.
Reyn. Conocimiento tan proprio.
Rey. De la vida desengaños.
Reyn. Y pues vieron nuestros ojos
Rey. Viua a la Virgen Maria.
Reyn. Publiquemos, dulce esposo,
que su Hijo Soberano,
Saldador del Orbe todo,
es nuestro Dios verdadero,
viua Christo, y muera Apolo.
Vanse, y salgan San Pedro, y San Pablo y Zabulon.
Ped. Obra ha sido del Señor,
Pablo, alcançar libertad
de aquesta Gentilidad.
Pab Vn piadoso Senador,
Pedro, ordenò a los soldados,
que fuessemos descolgados
por la muralla mayor
de la Ciudad. *Zab.* Yo no hablo
de vn milagrito que obrè,
pues quando a Pablo mirè,
dixe a vozes: guarda Pablo.
Ped. Calle, hermano.
Zab. El milagro contarè:
apenas yo puse el pie
en el primer escalon,
quando atandome vn soldado
a la cuerda, dixe, el cielo
permita que dè en el suelo
sin hazerme mal, y atado,
porque el milagro le quadre;
iba baxando, rompiò
la cuerda. *Ped.* Luego cayo?
Zab. No passè del suelo, Padre.
Pab. Los Fieles reducidos
a la Fè, van en aumento.
Ped. Nuestro Catolico intento,
pues tenemos conuertidos
a la Iglesia Soberana
tantos Gentiles en Roma,
el cielo a su cargo toma.
Pab. Toda la pompa Romana
sigue, Pedro, a Simon Mago,
derribar sus fundamentos,
locuras, y encantamentos
conuiene, vea el estrago
en su sacrilega ciencia
este falso engañador.
Ped. Oy quiere el Emperador
hazer publica experiencia
de mi verdad, y su engaño,
y esta ha sido la ocasion
de llamarme. *Zab.* De Neron,
Padre, recelo algun daño:
ya a Palacio hemos llegado,
y que vienen imagino.
Pab. Yo en tanto, Pedro diuino,
te atenderè retirado.
Toquen, y salgan todos.
Ner. Mucho estimo que a Roma ayais venido.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Tu Cesarea grandeza he conocido,
a Marsella passamos yo, y mi esposa,
y esta Ciudad Augusta, y poderosa
nos truxo a ver su rara marauilla.
Reyn. Es del Orbe Imperial la primer Silla.
Ner. Mucho estimò el Senado
que ayas en paz llegado
a honrar de Roma el alto Capitolio.
Rey. Su siempre Imperial Solio,
coraçon deste mundo,
pues no tiene segundo,
honra con sus blasones
del Orbe las naciones.
Ner. Que ay de nueuo en Iudea, y Palestina?
Rey. La Christiana Doctrina
de Iesus Nazareno. *Reyn*. Es soberana.
Ner. Contra la Fè Christiana
disputarà Simon Mago eminente
con Pedro el Galileo
claramente.
Rey. Se conoce que Pedro es Varon justo.
Ner. De oirlos tendrè gusto;
dezid que entre Simon, porque deseo
que confunda su ciencia al Galileo. *Salgan*.

Ya que estais en mi presencia,
y lo mejor del Imperio
con los Reyes de Marsella,
aguardan vuestro argumento,
dad principio a la disputa.
Sim. Tu precepto obedeciendo,
digo que soy el Messias,
que a saluar el mundo vengo,
y que Dios es vno solo,
y que en este lugar mesmo
estoy yo, y para que vamos
con el primer fundamento,
digo, que el numero vno,
los numeros distinguiendo,
es donde proceden todos
los demàs, sin èl no vemos
causa, y sin essa no pueden
salir ningunos efectos.
Ped. Ser vno en Essencia Dios,
como Christiano confiesso,
pero trino en las Personas,
Espiritu, Padre, y Verbo.
Sim. Tres numeros son.
Ped. Distingo:
vno y tres, es vno mesmo,
porque en Essencia los tres
es vnidad. *Sim*. No te entiendo.
Ped. Es que tuerces el sentido
a diferente argumento:
vnidad trina no es
vnion, que vnidad sabemos
que es plenitud de la Essencia
en todos tres; y supuesto
que es vna, el numero es
el primer entendimiento.
Sim. Que lugar de la Escritura

© Biblioteca Nacional de España

alegas? *Ped.* El verdadero.
Sim. Y qual es? *Ped.* El de Abrahan:
vio tres Angeles a vn tiempo,
y adorò a vno.
Sim. Que sacas desse literal exẽplo?
Ped. Vna luz, para que creas
aqueste Trino Misterio:
declarome, si los tres
Angeles corriendo el velo
a la luz, representauan
las tres Personas, el Verbo,
Padre, y Espiritu, bien
concuerda con el precepto
de la Fè ser tres, y vno,
porque si diera en decreto
Abrahan adoracion,
a los Angeles del cielo
tocaua en idolatria;
pero claramente viendo
por el mas alto sentido,
al Padre, Espiritu, y Verbo,
y conociendo que el Padre
era Criador, precediendo
del Hijo, y de los dos
el Espiritu, al momento
que vio tres, adorò vno;
y esto porque? porque vemoe
a la luz de la verdad,
que es vna la Essencia en ellos,
aunque son tres las Personas.
Luego el numero perfecto
a la fè del Patriarca,
y a la luz del Euangelio,
es vno, pues siendo tres
aquellos Angeles bellos,
vio tres, y adorò en Essencia
vn solo Dios verdadero.
Sim. Esse es exemplo no mas.
Ped. Si, pero santo el exemplo.
Sim. El lugar que pido yo,
es hablando con Dios mesmo;
y que distinga las tres
Personas. *Ped.* Estàs contento
con que te dè esse lugar?
pues oye el Sagrado Texto
porque no es hobre, es demonio
quien negare este argumento.
Santo, Santo, Santo, dize
Isaias en vn verso,
porque tres vezes le llama
Santo: digalo èl mesmo;
porque la Essencia en los tres,
como es vna de Abeterno,
y son tres Personas, haze
de vna voz tres, porque el Verbo
de Santo, en vna palabra,
en todos tres es lo mesmo;
luego el Profeta nos dize,
como claramente vemos,
es Trinidad en el verbo,
y el Santo solo es la Essencia
de vn solo Dios verdadero.
Zab. Confundiote, Simoncillo.
Sim Que escucho? de mi reniego;
detente, detente, aguarda,
y responde a este argumento:
Como si fue la Palabra
vestida de humano velo,
siendo la causa infinita,
con lo infinito, y passible
se pudo vnir? como, Pedro,
se puede hazer esta vnion?
Ped. Desta suerte; oye el secreto:
aduirtiendo que no tiene,
aunque se junte el infierno
de los apostatas vanos
contra esta verdad que obseruo:
respuesta. *Sim.* Dila.
Ped. Cuydado,
porque importa, estame atento:
Para vnirse lo infinito
con la humanidad, supuesto
que de Criador a criatura
ay mas que de tierra a cielo,

© Biblioteca Nacional de España

tres innefables grandezas
en el milagro assistieron.
La primera, y la mas graue,
pues se dà por fundamento,
es, que el Espiritu Santo,
obrò tan alto Misterio.
Sobrenatural segunda,
q̃ el cielo do encarnò el Verbo,
antes, y despues del parto
fue virginal, puro, y Regio.
La tercera, que aquel Hombre
de tantos milagros hecho,
fue impecable; aqui te llamo,
si acaso tienes ingenio,
Si este Hombre fuera formado
naturalmente de cuerpo,
y alma, como son los hombres,
que del hombre procedieron,
no podia lo infinito
vnirse con el sugeto,
por tres causas. La primera,
estar por obra compuesto
de varon; y la segunda,
porque del maternal lecho
era pecador; tercera,
estar a culpa sugeto.
Luego hallandolo infinito
por el Espiritu Regio
aquel vaso reseruado
del original veneno,
impecable la materia,
y en ella encarnado el Verbo
por el Espiritu Santo,
Misterio, y luzes a vn tiempo,
de Diuino, bien podia
el primer entendimiento
en la hipostatica vnion
assistir, pues concurrieron
para ser Dios humanado
Espiritu, Padre, Verbo,
Trinidad, Essencia, Virgen,
materia, luz, y misterio.

Zab. Cola, cola, Simoncillo,
confiessa luego al momento
que eres vn perro vinagre,
ò por Iesu Christo. *Ped.* Quedo,
calle, hermano Zabulon.
Sim. Confundiome el Galileo:
aqui de mi ciencia escucha,
porque sepais que yo vengo
a ser Dios desde el Impireo,
y que doy vida a los muertos;
a este cadauer que ves
resucitarè yo mesmo
delante el Emperador.

Descubrese vn difunto.

Ner. Si le das vida, confiesso
que eres Dios, y que los Dioses
todo su poder te dieron.
Ped. Pues porque conozca el mũdo
quien eres, dà vida al muerto.
Sim. Cadauer sin alma,
te mando (aqui del tremendo,
y Tesalico conjuro)
que te mueuas.

Leuanta el difunto vna mano.

Ner. Que portento!
Sim Confiessas que viue?
Ped. No,
que tus magicas entiendo:
no dizes que tiene vida?
Sim Si. *Ped.* Pues leuantese luego
de la tumba, hable el difunto.
Sim. Pues no basta el mouimiento?
Ped. No, Simon, porque essa accion
se ha mouido (esto es lo cierto)
por tu diabolico impulso;
y porque el Senado Regio
conozca tus desatinos,
yo en nombre de Dios Eterno
he de dar vida al difunto.
Zab. Padre, no se canse en esso,
desviese, que yo harè
que resucite al momento.

© Biblioteca Nacional de España

Ped. En nombre de Iesu Christo,
Dios, y Hombre verdadero,
te mando que te leuantes
con vida. *Leuantase.*
Dif. Apostol supremo,
ya la tengo por virtud
de Iesus el Nazareno,
a quien conozco por Dios,
y Criador del Vniuerso.
Tod. Viua el Apostol de Christo.
Sim. No me tragara el infierno?
ay de ti, Roma, si crees
en aqueste Galileo!
y porque credito ha dado
Roma a sus varios aciertos,
la dexo, y me voy agora
a la gran Corte del cielo.
Ped. Barbaro, quien como Dios?
Sim. Tragueme todo el infierno.
Ner q̃ has hecho, viuen los Dioses,
ignorante Galileo?
Rey. Pedro es varon soberano.
Ner. Vicario de Christo es Pedro?
Reyn. Y tu Cesareo laurel
deue admitir sus preceptos.
Ner. Conuiene quitar la vida
a Pablo, y al Galileo,
antes que aquesta doctrina
admita todo el Imperio.
Vanse, y salga San Pablo.
Zab. Pedro, Pontifice santo,
deste raro vencimiento,
y deste fauor Diuino,
que vsò de justicia el cielo,
dando a Simon el castigo
de su sacrilego intento,
y de su falsa doctrina,
doy muchas gracias al cielo.
Salgan soldados.
Sol. El Emperador Neron,
que os ponga presos ordena,
y desde luego os condena,
por seguir la Religion
de Christo, a muerte de Cruz
a Pedro, y a degollar
a Pablo.
Zab. Voyme a embarcar
a la Noruega, Iesus.
Ped Esso, amigo, no es morir,
viuirsi, porque los dos
viuimos para con Dios
muriendo.
Zab. Bueno es viuir.
Ped Esta muerte que esperamos,
es la vida que tenemos,
pues con ella viuiremos.
Zab. Dize bien, pero viuamos.
Sol. Tambien a vos os condena
a morir assaeteado.
Zab. A sayones condenado
estàs, Zabulon, que pena!
assaeteado? *Sol.* Si, amigo.
Zab. Aunque es el susto tan agro.
Sold Que dize? *Zab* Lo que digo.
Pab. Ya, Pedro, llegò la hora
en que los dos al suplicio
nos entregamos constantes,
siendo estos dos sacrificios
victimas de coraçon
los triunfos mas peregrinos.
Ped. Estos vltimos abraços.
Pab Estos vltimos suspiros.
Ped. Pablo te dà el coraçon.
Pab. Pedro te consagra el mio.
Ped. Ya no nos hemos de ver
mas en este mundo, amigo.
Pab. En la Gran Ierusalen
nos hemos de ver con Christo.
Ped q̃ dolor! buelue a abraçarme.
y perdona, Pablo mio,
mis defectos. *Pab.* Pedro amado,
que me perdones te pido,
echame tu bendicion,
como Vicario de Christo.

© Biblioteca Nacional de España

Ped A Dios Vaso de eleccion.
Pab. A Dios, Piedra del Imperio.
Sol. Pablo ha de ir el primero,
porque es fuerça el diuidirlos.
Vase San Pablo.
Zab Oye vitè, señor soldado,
aqui a parte le suplico
que me escuche dos razones.
Pab. Pablo mi amigo querido
se aparto de mi; que aguarda
este piadoso Ministro,
que a la prision no me lleua,
para gozar del martirio?
Sol. Digo que el concierto acepto,
dirè que a Pedro no he visto,
en trayendome el dinero:
aqui aguardo. *Zab.* Padre mio,
aqui no ay sino fiallas,
sin dezir quantas son cinco;
aqui tengo en esta bolsa
vn poco de oro mazizo,
con èl nos dexan las guardas
libres de aqueste peligro.
Ped. Esso ha de hazer, hermano?
morir por Dios determino.
Zab. En esso estamos agora?
pesia el alma que me hizo!
yo morir assaeteado?
de parte de Dios le digo,
le requiero, y le amonesto
que dexe sus enemigos,
mire que su vida importa,
y que vn Vicario de Christo
no ha de faltar de su Iglesia.
Ped. Que dize, hermano?
Zab. Que digo?
que nos salgamos de Roma:
ensalce la Fe. *Ped.* Precisa
serà tomar su consejo.
Zab. Este es aviso diuino,
que voy caminando a Santo
las vezes que yo le sigo;
yo voy a dalle el dinero;
assaeteado? o que lindo!
assaeteeen a Neron,
y al infame que lo hizo. *Vase.*
Ped. Si es voluntad del Señor
que yo sea peregrino,
cumplase su mandamiento.
Salga Iesus con la Cruz a cuestas.
Ies. Pedro, donde vas?
Ped Que he visto?
Ies. Huyes de morir por mi,
quando yo por tus delitos
puse mi vida a la muerte?
esso es preciarse de amigo?
yo boluerè a padecer
otra vez, Varon Diuino,
solo porque tu me quieras.
Ped. Que escucho? Saluador mio,
mi Iesus, mi Dios, mi amparo,
no fue huir del martirio,
que si mi vida tuuiera,
las entregara al suplicio,
zelo fue de vuestra ley;
vais disgustado conmigo?
Ies. No, Pedro, que eres la Piedra
donde funda el edificio
de mi Iglesia soberana,
y como a su fiel Ministro,
y Pontifice te he dado
las llaues del Paraiso. *Vase.*
Ped A la prision, Gran Señor,
irè luego. *Zab.* Padre mio,
ya el Sayon queda pagado,
vamonos con Iesu Christo.
Ped Dize bien, vamos, hermano,
a recibir el martirio.
Zab. Que martirio?
Ped. El que me aguarda;
vamos, Zabulon amigo,
a la prision. *Zab.* Que prision?
Ped. El martirio a voz es pido.
Zab. Yo morirè assaeteado.

© Biblioteca Nacional de España

Ped. Esperadme, Iesus mio,
que vá Pedro a dar por vos,
la vida que os sacrifico,
Zab. Dios mio, quitadme la vos
quando fueredes seruido,
que no me siento con fuerças
de morir en Peraluillo.
Salen los Reyes.
Rey. Gran Emperador del Orbe,
la ocasion que nos alienta
a besar tu inuicta mano,
es rogarte, pues te precias
del valor que dà tu sangre
a tu singular nobleza,
que a Pedro, y Pablo perdones
venimos. *Ner.* Yo bien quisiera
a pesar de la Iusticia
seruiros con la obediencia;
pero escuchad, y vereis
la plebe en vozes diuersas.
que con festiuos rigores
executan la sentencia.
Dent. Ped. Iesus mil vezes, Iesus!
Pab. Mi espiritu se encomienda
en vuestras manos, Dios mio.
Ner. A questas vozes funestas
son de Pedro, y son de Pablo,
descubridlos, porque vean
que no pude obedeceros.
Descubrese en Cruz San Pedro y San Pablo degollado.
Rey. Que di gusto!
Reyn. Que tristeza!
Rey. Que sentimiento!
Reyn. Que angustia!
Rey. Que tirania sangrienta!
Baxan dos Angeles.
Ang. Fieles, las dos Colunas.
Ang. 2. De la Militante Iglesia.
Ang. 1. En la gran Ierusalen.
Ang. 2. Alcançaron vida eterna.
Ang. 1. Dichosa Roma que mira.
Ang. 2. Dichosa Roma que espera.
Ang. 1. Gozar por siglos eternos
deste Vaso, y desta Piedra.
Buelan.
Zab. Dando con a questo fin
a la soberana Piedra,
y el gran Vaso de eleccion,
Apostoles de la Iglesia.

PIRAMO, Y TISBE.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON PEDRO ROSETE.

BIBLIOTECA NACIONAL

Personas que hablan en ella.

Piramo.	*Aurora.*	*Celio.*	*Isopo.*
Tisbe.	*Nise esclaua.*	*Cicarco viejo.*	*Hipolito.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Piramo, y Isopo.
Isop. Que tienes, amo aturdido,
que dàs en andar doliente?
y segun lo impertinente,
parece que te has vestido
la cara de vn pretendiente.
Que tienes, triste señor.
que tú semblante me auisa
de algun secreto dolor?

© Biblioteca Nacional de España